

CHECOSLOVAQUIA

La gran mayoría de los partidos de izquierda de todo el mundo —desde los comunistas chinos hasta los social-demócratas, desde las centrales obreras marxistas hasta las cristianas— se han referido en urgentes declaraciones, formuladas generalmente en durísimos términos, a los graves acontecimientos centroeuropeos, lo mismo que, como es obvio, los gobiernos y los partidos de otras tendencias. Estos hechos alcanzarán —tal como indicamos en la nota que encabeza el reportaje que ofrecemos en este número— muy hondas repercusiones. A continuación reproducimos —con la voluntad informativa y clarificadora expresada en dicha nota, y como parte de la información que la sigue— los documentos más significativos de una crisis que ya afecta profundamente a toda la izquierda mundial, decididamente antiestalinista en su mayor parte después de la acción soviética.

DECLARACION DEL GOBIERNO CHECO

«Por primera vez en la historia del movimiento comunista asistimos a una agresión contra un Estado dirigido por un partido comunista, agresión perpetrada por los ejércitos aliados de países socialistas. La crisis dura desde primeras horas de la mañana; los organismos de la República no pueden funcionar; los miembros del gobierno y de la Asamblea Nacional, de la dirección del Partido y del Frente Nacional no tienen posibilidad de encontrarse o de tomar contacto con la población que les ha demostrado, durante los últimos tiempos, su completa confianza. Algunos miembros del gobierno y de la dirección del Partido, dirigentes de la Asamblea Nacional y otros, han sido confinados. El último lazo que queda es una radio checa semilegal, mantenida en acción gracias sólo a esfuerzos incansables y sucesivamente reducidos al silencio. Exigimos la retirada inmediata de las tropas de ocupación y el respeto de nuestra soberanía y la puesta en libertad de los dirigentes checos. Pedimos a los gobiernos de los cinco países socialistas de dar la orden de cese a los actos armados contra nuestro país. Pedimos la convocatoria de la sesión plenaria de la Asamblea, ante la cual el gobierno en pleno presentará sus proposiciones

para la solución de la situación existente. Invitamos a los ciudadanos a no permitir que se instale, del modo que fuere, otro gobierno que el elegido democráticamente y de acuerdo con la Constitución. Invitamos a todos los empleados de todas las empresas a dirigir a los comandantes de las fuerzas de ocupación peticiones apoyando al gobierno legal checoslovaco. Está todavía en nuestro poder el terminar, con la ayuda del pueblo, la gran obra empezada en enero sin derramamiento de sangre».

SVOBODA EXIGE LA RETIRADA

El presidente Svoboda hizo el día 21, a través de Radio Praga, el siguiente llamamiento: «Ciudadanos checos: Me dirijo hoy por segunda vez a vosotros en estos momentos tan graves para el país. Unidades de la URSS, de Alemania del Este, de Polonia, Hungría y Bulgaria han penetrado en nuestro territorio sin el asentimiento de nuestros órganos constitucionales, cuya tarea ahora consiste en conseguir la retirada de esas unidades. He convocado para mañana el pleno de la Asamblea Nacional, y durante todo el día he mantenido conversaciones con varios ministros de nuestro gobierno. Mañana continuarán las conversaciones y espero igualmente entrevistarme con el presidente del Consejo, Cernik. Me dirijo de nuevo a todos vosotros para que evitéis la provocación y la lucha;

SVOBODA EN MOSCÚ. ESTA SEMANA VOLVIÓ A PRAGA



lo pido, sobre todo, a nuestra juventud, pues será con la calma como probaremos nuestra fidelidad al socialismo. Para nosotros no existe el camino de vuelta. Es preciso continuar. No perderemos nuestra confianza; el Partido Comunista checo y el Frente Nacional continuarán la lucha por un porvenir mejor».

EXPLICACION SOVIETICA

Texto de la declaración del gobierno soviético, difundido por la agencia Tass: «Tass está autorizada para anunciar que dirigentes del Partido y del gobierno de la República Socialista de Checoslovaquia han pedido a la Unión Soviética y a otros Estados aliados que proporcionen una ayuda urgente al pueblo hermano checo, incluida una ayuda consistente en fuerzas armadas. Esta petición se ha hecho necesaria por la amenaza surgida contra el sistema socialista existente en Checoslovaquia y contra el Estado basado en la Constitución, amenaza proveniente de fuerzas contrarrevolucionarias que han entrado en colisión con fuerzas extranjeras hostiles al socialismo. Los acontecimientos de Checoslovaquia o concernientes a Checoslovaquia han sido objeto, en diferentes ocasiones, de cambios de impresiones entre los dirigentes de países socialistas hermanos, incluidos los de Checoslovaquia. Estos países son unánimes en considerar que el apoyo, la consolidación y la defensa de las adquisiciones socialistas del pueblo son un deber internacionalista común a todos los Estados socialistas. Esta posición común ha sido solemnemente proclamada en la declaración de Bratislava. La nueva agravación de la situación en Checoslovaquia afecta a los intereses vitales de la Unión Soviética y de los demás Estados socialistas, a los intereses de la seguridad de los Estados de la Comunidad socialista. La amenaza contra el sistema socialista en Checoslovaquia constituye al mismo tiempo una amenaza contra los fundamentos de la paz en Europa. El gobierno soviético y los gobiernos de los países aliados —la República de Bulgaria, la República Popular de Hungría, la República Democrática Alemana, la República Popular de Polonia—, basándose en los principios de la amistad y de la cooperación inquebrantables, y conforme a los compromisos contractuales existentes, han decidido responder a esta petición proporcionando la ayuda necesaria al pueblo checoslovaco hermano. Esta decisión es enteramente conforme al derecho de los Estados a la autodefensa individual y colectiva, del que dan fe los tratados de alianza concluidos entre los países socialistas hermanos. Esta decisión es conforme también al interés vital de nuestros países por la salvaguardia de la paz en Europa contra las fuerzas del militarismo alemán, de la agresión y de la revancha, que más de una vez han sumido en la guerra a los pueblos de Europa. Las unidades armadas soviéticas, junto con las unidades armadas de los países aliados ya citados, han penetrado el 21 de agosto en el territorio de Checoslovaquia. Serán retiradas de la República Socialista de Checoslovaquia tan pronto como sea eliminada la amenaza contra las adquisiciones del socialismo en Checoslovaquia, la amenaza contra la seguridad de los países de la comunidad socialista y tan pronto como las autoridades legales consideren que la presencia de estas unidades armadas en ese país ya no es necesaria. Las medidas adoptadas no van dirigidas contra ningún Estado y no perjudican a los intereses de Estado de nadie. Sirven a la causa de la paz y están inspiradas por la "reocupación de su consolidación"».



TITO Y CEAUCESCU

TITO: UN RUDO GOLPE

El presidente Tito ha declarado al director de la agencia yugoslava Tanjug: «Nos afecta profundamente la entrada en Checoslovaquia de unidades militares extranjeras sin que el gobierno legítimo de este país lo haya pedido o aprobado. Ha sido violada la soberanía de un país socialista, y las fuerzas socialistas y progresistas del mundo han sufrido un rudo golpe. Las decisiones tomadas en común por los Seis en Bratislava han sido anuladas unilateralmente y se han tomado medidas que tendrán a largo plazo efectos muy negativos para el movimiento revolucionario en el mundo entero».

En Yugoslavia se han producido manifestaciones de protesta, y los diarios han lanzado ediciones especiales condenando la ocupación militar. La Liga de los comunistas, en una reunión celebrada en presencia del presidente Tito, expresó su solidaridad con el pueblo, la clase obrera, el gobierno y el Partido checos, añadiendo «con Alejandro Dubcek a la cabeza». En la sede de las Naciones Unidas, el delegado yugoslavo en el Consejo de Seguridad reiteró el apoyo de su país a los checos y solicitó la inmediata retirada de las tropas, diciendo que la Unión Soviética había vulnerado la soberanía de Checoslovaquia, al igual que los Estados Unidos atentaban a la soberanía del Vietnam. En Yugoslavia se encuentran cerca de cinco mil turistas checos veraneando en la costa dálmata; en los hoteles se les ha asegurado alojamiento y comida gratuitos hasta que se aclare la situación en su país.

CEAUCESCU: NO A LA OCUPACION

«La penetración en Checoslovaquia de las tropas de los cinco países socialistas constituye una gran falta y un grave peligro para la paz en Europa, para la suerte del socialismo en el mundo. En el mundo actual, cuando los pueblos se alzan en lucha por la defensa de su independencia nacional, por la igualdad de derechos, es inconcebible que un Estado socialista, que Estados socialistas, violen la libertad y la independencia de otro Estado. No hay ninguna justificación, no se podrá aceptar ninguna razón para admitir un solo momento la idea de la intervención militar en los asuntos de un Estado socialista hermano (...). El problema de la elección de las vías de la edificación socialista es un problema de cada partido, de cada Estado, de cada pueblo. Nadie puede erigirse en consejero, en guía, en lo que concierne al modo como hay que edificar el socialismo en otro país. Nosotros estimamos que para establecer las re-

laciones entre los países socialistas, entre los partidos comunistas, sobre bases realmente marxista-leninistas es necesario, una vez más, que se ponga fin a la injerencia en los asuntos de otros partidos (...). Tenemos la convicción de que los partidos comunistas y obreros sabrán encontrar los caminos para que este momento vergonzoso del movimiento revolucionario finalice lo más pronto posible. Tene-

mos la convicción de que en ningún lugar existe un comunista que apoye esta acción militar sobre Checoslovaquia, de que todos los comunistas alzarán sus voces para la promoción de los principios marxista-leninistas, para que el pueblo checoslovaco, cada pueblo, pueda edificar la sociedad socialista según sus deseos». (Párrafos del discurso pronunciado por Ceausescu en Bucarest el día 21.)



PABLO VI: EMOCION

«Una vez más la fuerza de las armas parece querer decidir sobre la suerte de un pueblo en su independencia y en su dignidad, mientras la tranquilidad de Europa se conmueve, comprometiendo la del mundo y la propia paz, que la madurez de los tiempos, incluso por un suprimible sentido cristiano, va buscando y construyendo después de las tremendas experiencias de las guerras pasadas y aun de las presentes, es trágicamente vulnerable, y quiera Dios que no lo sea mortalmente», declaró Pablo VI antes de emprender su viaje a Bogotá. Al día siguiente de la invasión, durante una audiencia a peregrinos checos en su residencia de Castelgandolfo, dijo: «Esta manifestación de fuerza provoca emoción en nuestro espíritu, que comparte los sentimientos de todo vuestro país».

INTELECTUALES FRANCESES: LLAMAMIENTO

Un grupo de intelectuales franceses ha formulado la siguiente declaración: «Convencidos de que el estalinismo y sus métodos son contrarios a los intereses y a las aspiraciones de los países socialistas y del movimiento revolucionario mundial en su conjunto; que estos intereses, estas aspiraciones y estos movimientos no deben sacrificarse a los intereses políticos y estratégicos de una gran potencia, sea la que sea, apelamos a los comunistas de todos los países para que lo hagan comprender claramente a los actuales dirigentes de la Unión Soviética». Firman el escrito: Simone de Beauvoir, Michel Bosquet, Jean Daniel, Jean-Paul Sartre, Daniel Guerin, Michel Leiris, Dionys Mascolo, Maurice Nadeau, etc.



DE GAULLE: LA SECUELA DE YALTA

«La intervención armada de la Unión Soviética en Checoslovaquia muestra que el Gobierno de Moscú no se ha apartado de la política de los bloques, impuesta en Europa a consecuencia de los acuerdos de Yalta, que es incompatible con el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos y que no puede conducir más que a la tensión internacional», declaró el presidente De Gaulle después de una reunión con el primer ministro y con el ministro de Asuntos Exteriores.



MARCUSE, EN CONTRA

El profesor Marcuse, que participaba en el Congreso conmemorativo del ciento cincuenta aniversario de Carlos Marx, en la localidad húngara de Kercula, manifestó lo siguiente: «Se trata del acontecimiento más trágico desde la guerra. Y es más grave —añadió—, que la entrada de tropas soviéticas en Hungría en 1956, donde se habían infiltrado elementos reaccionarios entre el pueblo, contrariamente a lo que ha sucedido en Checoslovaquia». Con Marcuse, un centenar de filósofos marxistas reunidos en Kercula firmaron un escrito condenando la intervención, e insistiendo en que «en el caso de que no se retiraran las tropas del Pacto de Varsovia, el gobierno y el PC soviéticos cooperarían con la responsabilidad de aislarse del resto del movimiento socialista mundial».

P. C. ITALIANO: SERIO DESACUERDO

«Las discusiones y acuerdos de Cierna y Bratislava fueron saludadas por los dirigentes del P.C.I. con viva satisfacción... En el estado actual de los hechos, no se comprende cómo ha podido ser tomada la grave decisión de una intervención militar. El Buró Político del P.C.I. considera injustificada, por consiguiente, tal medida, incompatible con los principios de la autonomía y la independencia de todos los partidos comunistas y de todos los Estados socialistas...».

P. C. FRANCÉS: OPOSICION

Declaración formulada por el P.C.F. al día siguiente de la invasión «El Buró Político del Partido comunista francés, que manifestó su viva satisfacción tras las reuniones de Cierna y Bratislava y sus conclusiones positivas, expresa su sorpresa y su reprobación después de la intervención militar en Checoslovaquia (...). Nuestro partido, que expresó su preocupación sobre ciertos aspectos de la realidad checoslovaca, afirmó igualmente que correspondía al Partido comunista de Checoslovaquia actuar contra los elementos antisocialistas a fin de preservar y extender las conquistas socialistas. El Partido comunista francés no ha cesado de luchar en este sentido, dando a conocer su oposición a toda intervención militar procedente del exterior, lo mismo en las decisiones de su Buró Político y de su Comité Central que en las gestiones realizadas cerca del Partido comunista de la Unión Soviética y del Partido comunista checoslovaco».

CONDENA DE LOS SINDICATOS

Los tres grandes sindicatos franceses se han mostrado unánimes en su condena a las fuerzas del Pacto de Varsovia. La Confederación General del Trabajo —comunista— hizo saber que «Los trabajadores franceses no pueden más que deplorar la actual intervención militar en Checoslovaquia. En estas graves circunstancias, la dirección de la C.G.T. desea que, en el más breve plazo, el pueblo checoslovaco pueda determinarse con total independencia». «Una libertad recién nacida es estrangulada antes incluso de haber podido realizar las promesas de que era portadora», dice la declaración de la C.F.D.T. (de inspiración cristiana), que concluye así: «La C.F.D.T., que no ha cesado de condenar los ataques al derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos, sean del Este o del Oeste, se manifiesta contra la agresión militar de que es víctima Checoslovaquia». Fuerza Obrera —socialista— indica en su comunicado que «el Partido comunista soviético ha pisoteado el derecho a la autodeterminación y a la libertad de la nación checoslovaca. Los partidos comunistas occidentales no podrán justificar, en nombre de la solidaridad del comunismo internacional y de un pretendido socialismo, un acto de agresión tan reprochable».

P.S.U. SILENCIO ES COMPLICIDAD

«Cuando el pueblo checo lucha y afirma su derecho a determinar libremente su propia vía hacia el socialismo, debe saber que puede contar con la solidaridad de todos los socialistas. En las actuales circunstancias, cualquier silencio es una complicidad con los agresores», dice un comunicado del P.S.U. francés (Partido Socialista Unificado).

"UNEF": ESTALINISMO

«Es un nuevo golpe del aparato burocrático estaliniano de Moscú contra el movimiento socialista internacional... Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre la política checa, el movimiento socialista no puede hacer otra cosa que condenar los acontecimientos que se desarrollan actualmente en Praga», señala un comunicado de la U.N.E.F. («Unión Nationale des Etudiants de France»).

INTERNACIONAL SOCIALISTA: "ACTO DE IMPERIALISMO"

En Copenhague, donde se reunía la Internacional socialista, se dio el siguiente comunicado: «La Internacional socialista condena esta invasión como un acto de agresión que deja al descubierto el carácter imperialista de las relaciones que la Unión Soviética intenta imponer a sus aliados del Pacto de Varsovia...».

PEKIN: "LUCHA ENTRE REVISIONISTAS"

El «Diario del Pueblo» y Radio Pekín atacaron duramente a la Unión Soviética por su intervención en Checoslovaquia y subrayaron que todo era fruto de un entendimiento entre «los imperialismos soviético y americano». Reproducimos algunas de las aclaraciones de los medios de información chinos, expresadas en los duros términos que habitualmente utilizan contra los soviéticos:

«Como nunca anteriormente, la banda de renegados revisionistas soviéticos que siguen frenéticamente una política imperialista de poder, aparece de este modo bajo una repugnante catadura. Se trata en este caso del episodio más despreciable registrado en la lucha que opone a la banda de renegados soviéticos a la otra banda de los revisionistas checoslovacos. Pone de relieve de una vez para siempre que los revisionistas soviéticos no son otra cosa que un tigre de papel».

APOYO DE HANOI Y COREA

«Defender las conquistas del socialismo», «garantizar la seguridad de los países socialistas de Europa», son los términos que ha utilizado Corea del Norte al manifestar su apoyo a la intervención de los países del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia. Se acusa a Dubcek de acercarse a los «revanchistas alemanes y al imperialismo occidental». Por su parte, Hanoi dice que «el aumento de las actividades hostiles de las fuerzas contrarrevolucionarias» ha forzado a pedir la ayuda del Pacto de Varsovia. ■ (Reportaje en páginas 26 a 35.)